

LA ESPIRITUALIDAD DE LOS PASTORES DEL PUEBLO DE DIOS

La espiritualidad es un camino y una “vida según el Espíritu” (Rm 8,4.9). Cristo vivió y actuó siempre movido por el Espíritu (Lc 4,1.14); por eso se presentó en Nazaret como “consagrado” y “enviado por el Espíritu para “evangelizar a los pobres” (Lc 4,18). Pablo, ante los presbíteros de Efeso reunidos en Mileto se llamó “prisionero del Espíritu” (Act 20,22).

Debemos hacernos una importante pregunta, que iremos desarrollando en el transcurso de esta reflexión. ¿Cómo debe ser el Discípulo de Cristo, el apóstol de la comunidad, el pastor del pueblo de Dios en esta época que estamos viviendo? ¿Qué significado tiene la espiritualidad para el discípulo, pastor, apóstol y sacerdote ministro?

1. Espiritualidad cristiana y espiritualidad sacerdotal

La **espiritualidad cristiana**, es una vida según el Espíritu, “**caminamos según el Espíritu**” (Rom 8,4); “**vivís según el Espíritu**” (Rom 8,9). Propiamente es el camino o proceso de santidad que consiste en el amoroso caridad: “**Caminar en el amor**” (Ef 3,2). Aquí bien podemos hablar de: espiritualidad, vida espiritual, perfección cristiana, ascética y mística.



La espiritualidad, como vida según el Espíritu Santo, que es Espíritu de amor, se centra en la caridad y hace referencia a Cristo como “**maestro, modelo...iniciador (autor) y consumidor**” de la santidad cristiana. Por esto todos, “**somos llamados a la santidad**” (LG 39), en cualquier estado de vida y en cualquier estado de vida y en cualquier circunstancia: “**todos los fieles de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de vida cristiana y a la perfección de la caridad, y esta santidad suscita un nivel de vida más humano incluso en la sociedad terrena**” (LG 40).

Cada cristiano se santifica en su propio estado de vida y circunstancia por un proceso de sintonía con Cristo en el espíritu Santo, según los designios o voluntad del Padre (cf. Ef 2,18). Este proceso es de cambio o conversión en Cristo. Es, pues: participación y configuración (Gal 3,27); unión, intimidad, relación (Jn 6,56-57); semejanza, imitación (Mt 11,29); servicio, cumplimiento de la voluntad de Dios (Mc 3,35; 10,44-45); caridad, vida nueva (Jn 13,34-35).

Debe quedar bien claro que todo cristiano es llamado a la santidad sin rebajas y a la misión sin fronteras. **“Quedan, pues, invitados los cristianos y aun obligados todos los fieles cristianos a buscar insistentemente la santidad y la perfección dentro del propio estado. Estén todos atentos a encauzar rectamente sus afectos, no sea que las cosas del mundo y un apego a las riquezas contrario al espíritu de pobreza evangélica les impida la prosecución de la caridad perfecta”** (LG 42).

La espiritualidad sacerdotal es sintonía con las actitudes y vivencias de Cristo Sacerdote, Buen Pastor, por el Sacramento del Orden, se participa del **ser** sacerdotal de Cristo. Esta capacitación ontológica capacita para prolongar la acción sacerdotal del Buen Pastor. La sintonía con la caridad pastoral de Cristo es una consecuencia de la participación en su ser y en su función. La gracia recibida en el sacramento del orden hace posible cumplir con esta exigencia. **“Imitad lo que hacéis”** (rito de ordenación).

La espiritualidad sacerdotal es una respuesta a la llamada de Cristo Sacerdote, que quiere a **“los suyos”** (Jn 13,1) como **“gloria”** o transparencia suya (Jn 16,14; 17,10).



Se trata, pues, de una santidad o espiritualidad **“según la imagen del sumo y eterno Sacerdote”** para ser **“un testimonio vivo de Dios”** (LG 41). El sacerdote es **“un Jesús viviente”** (San Juan Eudes), es decir, **“instrumento vivo de Cristo Sacerdote”** (PO 12), puesto; se hace **signo viviente** de Cristo en ejercicio del ministerio (PO 12-13); se hace **signo transparente** de Cristo viviendo en sintonía o unidad de vida con El (PO 14); se hace **signo del Buen Pastor** imitando su caridad pastoral y todas las demás virtudes que derivan de ella (PO 15-17), sin olvidar los medios comunes a toda espiritualidad cristiana y los medios específicos de la espiritualidad sacerdotal (PO 18).

PADRE CARLOS ENRIQUE ARANGO.
DIRECTOR DEL ÁREA ESPIRITUAL.